



Memorias - 125 Aniversario

long beach
FRIENDS CHURCH
CHRIST'S FAMILY IN THE CITY

19 de agosto de 2017



Primeras Memorias – Joe Ginder

Hola! Me llamo Joe Ginder. Soy el pastor de la Iglesia Amigos de Long Beach. En el año de 1992, cuando celebramos nuestro centenario, yo era el Secretario de la Iglesia. Fui yo quien recopiló los datos históricos que aparecieron en el boletín. Aunque yo no estuve presente en esos primeros 100 años, leí muchos registros de la historia, artículos del periódico, cartas y documentos por el estilo para escoger datos sobresalientes de la historia de la Iglesia Amigos de Long Beach a través de estos 125 años de servicio.

Mi esposa Susie y yo fuimos llamados por Dios en el año 1986 para venir a vivir a la ciudad de Long Beach y unirnos al trabajo que Dios estaba haciendo aquí, todavía estaba joven. Así que Susie y yo nos involucramos de lleno con el ministerio juvenil. Aún recuerdo las veces cuando Susie manejaba nuestra camioneta para recoger o llevar jóvenes a casa mientras yo entretenía a los jóvenes que llegaban temprano o esperaban su turno para ir de regreso a casa. Sin embargo, se supone que debo contarles de los primeros años de historia. No puedo compartir mucha conexión personal con esos primeros años ya que ni había nacido cuando esta Iglesia se estableció.

Algunos datos que he encontrado es que la Iglesia se estableció en 1888 en lo que era una pequeña localidad marítima. La iglesia fue reconocida oficialmente como junta mensual en el año 1892, y estaba muy involucrada en el trabajo misionero. La Iglesia Amigos de Long Beach a la par de la Iglesia Amigos Betel, la cual era una iglesia hija de la primera y luego volvió a unirse con Long Beach después de algunas décadas, enviaron un número de personas al campo misionero, particularmente a Centro América. Ruth Esther Smith, quien fuera Superintendente en Guatemala por varias décadas, fue pastora de la Iglesia Amigos de Long Beach y llevó consigo para Guatemala a Cora Wildman. Años más tarde Matilda Haworth fue a Guatemala a temprana edad, viajando en un barco desde el puerto de San Pedro. Charles Vore, figura central en el establecimiento del Seminario Berea, creció en la Iglesia Amigos Betel de Long Beach. Hubo reuniones juveniles de Junta Anual Amigos de California en el Tabernáculo de Long Beach en el cual los jóvenes declararon que Dios los había llamado al trabajo misionero en Alaska. Un domingo por la mañana en 1990, una pareja de Alaska llegó temprano y preguntaron si podían compartir unas palabras de agradecimiento. Ellos recordaban que misioneros de la Iglesia Amigos de Long Beach habían llegado a Alaska y querían darnos las gracias como iglesia. Ellos vieron un mar de rostros Camboyanos esa mañana y dijeron, “nosotros pensamos que veríamos rostros blancos aquí, pero ustedes se parecen a nosotros”. Ellos agradecieron a la iglesia por haber enviado a los misioneros a Alaska y cantaron una canción. Fue una maravillosa mañana!

Una parte importante de nuestra historia es el fuerte compromiso hacia las misiones. Más adelante escucharán más datos al respecto. Ustedes pensarán que esto era una preparación para los grandes cambios que se aproximaban a Long Beach en las décadas de 1960's y 70's. En alguna manera lo fue... pero desafortunadamente, como en todas las iglesias llenas de seres humanos, nosotros dejamos nuestros “esqueletos guardados”. Después que David LeShana dejara el pastorado aquí para tomar la presidencia del Seminario Jorge Fox, la iglesia llamó a Fred Newkirk a reemplazarlo. Era el año 1967 - cuando Fred estaba joven! Fred trabajó en nuestro vecindario, el cual estaba altamente poblado por Afroamericanos. Fred empezó un efectivo ministerio entre la juventud de la vecindad en aquellos días. Sin embargo, la iglesia no lo apoyaba al 100%. Tuvimos un líder (luego reconoció su falta y pidió perdón) quien encabezó la acusación de despedir al joven pastor que estaba impactando a la comunidad alrededor del edificio de la iglesia para Jesús pues sentía temor que su alcoholismo fuera descubierto. Así fue que despidieron a Fred en 1969. Fred me cuenta que mientras planificaba moverse a otra iglesia en el otro extremo del país e iba camino a su carro para regresar a casa, un policía de la ciudad de Long Beach se le acercó desde la patrulla para hablarle. Le preguntó a Fred si los rumores que Fred se iba eran verdaderos. Fred contestó que sí eran verdaderos. El oficial le dijo

entonces a Fred “Por favor, no se vaya, lo necesitamos aquí”. Fred escuchó esas palabras como que venían de Dios. Él y Mardella se quedaron en Long Beach sin el apoyo de la iglesia por varias décadas. Fue entonces que se inició el Ministerio al Interior de la Ciudad (ICM) y Fred ha estado haciendo un trabajo vital desde entonces. En un momento más escucharán más datos al respecto.

Hay muchas más historias que poder contar, gente muy querida que hemos dejado fuera de los relatos de hoy. No tengo tiempo para hablar sobre Barbara Reynolds y su trabajo de establecer un centro de paz en Hiroshima, o para contarles sobre cómo fue la experiencia en el servicio de recordación de Barbara Reynolds cuando personal de la televisión Japonesa vino a transmitir el servicio en vivo y se cortó la luz a causa de nuestra pobre conexión eléctrica, o contarles de Lester Stanton, o contarles un poco más acerca de Matilda Haworth. Solamente diré que la iglesia fue bendecida por una fuerte historia de apoyo misionero y activa involucración, y que este énfasis ha jugado un rol importante durante las épocas difíciles hasta poder llegar a ser la iglesia multicultural del presente.

Gracias por su atención! Creo que hemos llegado hasta el año 1970 o cerca! Joe Shabel continuará desde entonces.





Época de transición – Joe Shabel

Buenas tardes,

Es un gozo compartir con ustedes hermanos y hermanas, padres, madres, tías y tíos, niños, sobrinos y sobrinas en esta celebración de 125 años de estar Construyendo el Reino de Dios aquí en la Iglesia Amigos de Long Beach, una parte de la Familia de Cristo en la Ciudad.

Me llamo Joe Shabel y tengo el privilegio de ser parte de la iglesia Amigos de Long Beach desde mediados de los 70's (quiero decir la época de 1970 no 1870) cuando un par de compañeros de la Marina juntamente con Fred Newkirk fueron instrumentales para una nueva y viva reconciliación con Cristo. Eso incluyó un cambio de enfoque de batalla “carnal y de sangre” a combatir “principados y potestades”. Después de ser dado de alta por motivos de conciencia (Conscientious Objector) de la Marina, me establecí en Long Beach “La Ciudad Internacional”. Durante varios años viví entre diferentes locales de emergencia patrocinados por el Ministerio al Interior de la Ciudad (ICM) en transición a encontrar un lugar permanente. Ahí empecé a aprender a amar y a servir entre muchas diferentes culturas y sus respectivos límites, aprendiendo sobre humildad debido a mi ignorancia e ingenuidad, pero convencido que la Familia del Reino de Dios trasciende e incluye a personas de todas las tribus, naciones, culturas o a quienes están en diferentes “estaciones de la vida” en sus relaciones diarias.

Poco sabía yo que Dios preparaba la base de buenas obras para que Sus fieles hijos de la Iglesia Amigos de Long Beach caminaran por ellas. Mientras la guerra y el genocidio devastaban el Suroeste Asiático país de Camboya entre los años de 1975-1979, localmente, unos cuantos hermanos trataban de buscar la reconciliación entre el remanente local de Long Beach y el Ministerio al Interior de la Ciudad (ICM) o Fred Newkirk. El resultado fue que mi entonces futura esposa Kathy yo, así como otros, usamos las instalaciones de la Iglesia para enseñar clases de Escuela Dominical y otras actividades con los niños de la vecindad ya que estábamos involucrados con el Ministerio al Interior de la Ciudad (ICM). Según nos familiarizamos con los fieles del remanente local (Matilda Haworth, Stan y Rachel Willie, Mae Bloomer, Cecil Ivy, Lois Ellis, Wilfred y Marie Slick, Lorraine Spitler, Mary Ellen Miller, Esther Davis, Barbara Reynolds, Glen y Mildred Rheinard y otros) también reconocimos el sincero deseo de ellos por servir a Dios en algún lugar, ya sea en la intersección de la calle 9 y Atlantic o más allá. Con algo de razón, este deseo llegó con una rígida lista de restricciones culturales sobre quien se supone que es el vecino y sobre cómo amarlo. El cambio demográfico local de este barrio extendió las respuestas de las Iglesias sobre la Avenida Atlantic, incluyendo la nuestra. La realidad es que la mayoría de este grupo de creyentes eran blancos, ancianos, mujeres y muchos de los cuales viajaban desde la ciudad de Garden Grove, para quienes les sería difícil servir en este vecindario que cambiaba. En busca de encontrar la respuesta a la pregunta de “Qué sigue, Señor?” ellos se reunieron un miércoles por la noche en este cuarto a la derecha para dejar su preocupación al Señor.

Al respecto, nuestro Padre Celestial nos dio una rápida, pero inesperada respuesta para lo que seguía. Al siguiente domingo cuatro caballeros Camboyanos buscaban una Iglesia Cristiana pues sus familiares habían visto una cruz en las afueras del edificio. May Bloomer, entusiasmado con sus 80 años de vida, les invitó a pasar adelante. Esa invitación y la consiguiente hospitalidad de los pocos fieles iniciaron el comienzo de una nueva temporada para la familia de la Iglesia Amigos de Long Beach. El número de familias, jóvenes y niños empezó a crecer dramáticamente y Dios proveyó estratégicamente “Sangre Joven” para atender a aquellos cuyos espíritus estaban más que dispuestos pero que carecían de resistencia física para mantenerse al día con tal explosión.

Como la ciudad de Long Beach se convirtió en hogar para el mayor número de Camboyanos fuera de Camboya, aquí en la Iglesia tratamos de alimentar la Cultura del Reino entre las diversas culturas asistentes (Anglosajona, 1ra. y 2da. Generación de Camboyanos y nativos de Laos, y la nueva cultura de barrio a la cual el Ministerio al Interior de la Ciudad (ICM) estaba más afín). La cultura del barrio incluía un gran rango de culturas étnicas así como diferentes culturas socioeconómicas. A través de los años, discernir y vivir la “Cultura del Reino”, no ha sido una tarea fácil. Miles de conversaciones y oraciones en la “Mesa de Comunión de Vida” fueron y son necesarias para romper las diferencias culturales que tan fácilmente dividen en vez de unificar. Los dolores por el crecimiento, dejan cicatrices algunas veces, las cuales parecen ser parte inevitable por ser una comunidad que se esfuerza en reflejar Su trabajo del reino en la tierra así como en el cielo. Por lo cual hoy día, nos regocijamos en la fidelidad de Dios y en el poder de hacer crecer lo que Él ha establecido en la Iglesia Amigos de Long Beach desde hace 125 años. Aunque los rostros y culturas han cambiado, se han mezclado o separado a través de los años, la realidad de “La Familia de Cristo en la Ciudad” está representada por cada uno de nosotros, aquí, hoy.

Ah!!! Las diferentes oportunidades que he tenido para reflexionar y regocijarme en que mi Padre me haya llevado en un viaje desde un pequeño pueblo donde existía la discriminación (con iglesias segregadas) del Norte de Georgia a uno de los más diversos códigos postales en este estado. Y mientras servía en el Sureste de Asia cerca de Camboya, tratando de ganar guerras humanas, en la “carne y sangre”, no llegué a pensar que algún día mi esposa Kathy y yo tuviéramos el privilegio de servir (junto a otros) en la batalla real para ganar corazones y mentes de aquellos locales buscando refugio. Uno de esos grupos familiares camboyanos buscando refugio incluía a nuestro futuro yerno Phirom. A la edad de 7 años él fue empujado en un conflicto de culturas, como tantos otros niños lo fueron también. Ese proceso de adaptación puede ser difícil para cualquier familia. En mi corto tiempo en la Iglesia Amigos de Long Beach, he sido parte activa de tres diferentes generaciones desde aquel entonces, lo que se refleja en el hecho que el apellido de mi hija Karin haya adoptado el apellido Sean y de haber sido bendecidos con nuestros nietos, Caleb y Drew. Quién lo hubiera imaginado? Yo, no! Y más sorprende aún, este cambio no aplica solamente a mi familia. Miren a su alrededor y verán que “no todos somos parecidos” ya que Dios continúa atrayendo más diversidad cultural a la Iglesia Amigos de Long Beach.

Para vivir y trabajar en unidad entre las diferentes culturas se requiere de humilde sumisión hacia “El que vive dentro de nosotros” el Espíritu de Cristo, a quien nuestro Dios Creador y Padre ha escogido ser llamado “Rey de Reyes y Señor de Señores”. Y como pueblo de “Su Reino”, continuamos preparándonos para cuando Él diga “esto es lo siguiente que tengo preparado para tí”.

Gracias!



Llegada de hermanos Camboyanos – Kim Ing

Hola, mi nombre es Kim Ing, y tengo 61 años. Quiero compartir sobre mi vida con ustedes. Cuando era joven, era muy pobre. No teníamos suficiente dinero para sostener a nuestra familia. Entonces, en 1973, yo estaba casada, y en 1975 quedé embarazada de una niña. Yo no tenía suficiente alimentos para comer debido a la guerra y Pol Pot, tampoco tenía medicina o atención médica. Como resultado de eso, perdí a mi hija. En 1978, quedé embarazada de un niño, esto fue cuando Vietnam invadió a Camboya. En ese tiempo, nuestra familia dejó Camboya y escapó para Tailandia. Durante el tiempo en el campo de refugiados de Tailandia nuestra familia había aceptó a

Cristo. Quedé embarazada nuevamente y dí a luz a otra niña en Tailandia. Unos meses después salimos para los Estados Unidos. Al abandonar los campos para ir a vivir a América también nos alejamos de Dios.

Movernos a vivir en un país desconocido y con tres hijos fue difícil. Dios no se olvidó de nosotros ni nos alejó de Él. En 1985 nos reconciliamos con Cristo con el Sr. Saman, quien nos invitó para que volvámos a la Iglesia pero le dije que no teníamos coche para ir al servicio. Me dijo que la Iglesia tenía un autobús para recogernos, y Joe Shabel condujo el autobús para llevarnos a la Iglesia. Al principio, pensé que el autobús era para hacer a los niños felices, y para darles un paseo a los niños. Después me di cuenta según aprendía más la palabra de Dios, que el autobús era una manera de llevar a los niños en el camino hacia el cielo. Yo también sabía que el Señor de Señores amaba al pueblo Camboyano, y estoy muy agradecida de que el Señor de la Salvación eligió al pueblo Camboyano así como a todas las naciones, a todas las personas para conocerlo. Dios nos ha dado dones para usar para su Reino, y entre nuestros Amigos de Jesucristo.

En el año 2002, tuve otro momento muy difícil porque mi esposo faltó y fue a estar con el Señor. Mis hijos eran muy pequeños y la vida era difícil una vez más con los niños en la escuela y yo tratando de organizar bien todo. En medio de todo esto el Señor proveyó fielmente para mí y mi familia. La palabra de Dios era de ánimo para mí, y los hermanos y hermanas también me ayudaron. Sobre todas las cosas es la oración la que me fortalece y me hace firme en el Señor. El Señor es de quien yo dependo, y he crecido espiritualmente por Su Espíritu, diariamente. Ahora, Dios ha bendecido a mis hijos con buenos trabajos, y estoy muy agradecido con el Señor Jesucristo y gracias a todos mis hermanos y hermanas aquí en la Iglesia, y que Dios los bendiga.



Primera Generación de Jóvenes Camboyanos -

Mike Tem

Hola, me llamo Michael Tem ó Peb como algunos me llamaban en la década de los 80's. Ya que prefiero no decir mi edad, les diré que mi altura es la misma desde entonces y ahora mi hijo mayor está en el colegio. Les contaré cómo era cuando llegué a la Iglesia Amigos de Long Beach entre los años 1981-1982. Algunos de ustedes eran niños, otros tendrán recuerdos y otros ni habían nacido para recordar la época cuando personas de Tailandia y Camboya llegaron como refugiados al país en la década de los 80's. Algunos de ustedes que están aquí son de esos días y recordarán esa época. Algunos de ustedes se reunirán

en otras Iglesias o han tomado otro rumbo. Cualquiera sea su camino, estamos contentos que estén aquí hoy y es bueno verles y reconectarnos en esta hora. Para algunos de nosotros, nuestro viaje ha sido crecer juntos aquí y adorar como la Familia de Cristo en la Iglesia Amigos de Long Beach.

Tengo el honor de representar al grupo de amigos que continúan siendo parte de esta Iglesia desde la década de los 80's. Haré un recuento de cuando primero llegamos a los Primeros Amigos. Algunos de nosotros estábamos en la escuela primaria y otros un poco mayores en la escuela elemental. Éramos un grupo de entre 40-50 niños, nuestro inglés no era fluido y teníamos muy poco económicamente. Algunos de ustedes recordarán a Jim quien nos recogía en el auto y nos traía a la Iglesia. Hubieron muchos más de la Iglesia quienes dedicaron su tiempo, recursos y su vida en nombre de los propósitos de Dios. Después Jeff, Pat y Joe Shabel quien en ese entonces estaba soltero (pausa) nos recogían en auto o en el bus para traernos a la Iglesia. Algunos de nosotros atendimos la boda de Joe cuando él se casó con una encantadora mujer a quien con los años llegamos a conocer mejor... ella es Kathy.

Debido a nuestra limitación con el idioma inglés, era de mucha alegría reunirse en la Iglesia con otros con quienes compartíamos el mismo idioma y país de origen. Otros, pasamos mucho tiempo con Pat y los esposos Shabel. Pat nos llevaba a diferentes lugares como el parque para jugar baloncesto, tirar la pelota o discos voladores por nombrar algunas cosas y compartir tiempo juntos. Los esposos Shabel nos llevaban a jugar mini-golf, a la Montaña Mágica, jugar boliche, patinar, patinar en hielo – terminando con moretones y las asentaderas doloridas de tanto caerse en el hielo. Para aquellos que escogían ir al campamento de invierno, Quaker Meadow y diferentes eventos en Rose Drive donde pasábamos la noche en el gimnasio, todo ello nos hacía sentir afortunados.

Muchos Sábados en la Iglesia, Pat tocaba la guitarra y nos invitaba a cantar; una de mis canciones favoritas era... Sigue compartiendo – Sólo se Necesita una Chispa. Después de cantar muchas canciones, los esposos Shabel nos enseñaban sobre la Biblia y nos hablaban de Jesucristo. Ellos también eran nuestros maestros los domingos en Escuela Dominical. Recuerdo un año Luon (hermano mejor de Kang, Sawong un vecino que asistía, y yo estábamos en la clase de Kathy porque éramos el grupo más pequeño de edad; Tim, Kang y Thy eran parte del grupo de mayor edad... aprendimos mucho de ella. Después de la Escuela Dominical, jugábamos mucho balón mano, ya sea en el parque o en área donde estacionaban el bus de la Iglesia. Nos divertíamos mucho jugando balón mano y algunos hasta desarrollaron una verdadera pasión por los deportes jugando con los equipos de intermedios y superiores. Después jugamos en la liga de balón mano de la Iglesia y regularmente clasificábamos como Buenos Pastores en las finales. A pesar de nuestro tamaño (refiérase a mi estatura) jugamos y nos defendimos bien en la liga... gracias a Joe Shabel por construir las bases de cemento con ruedas de auto desde donde se fijaba la red.

Muchos otros jugaron una parte muy importante en nuestras vidas; los esposos Karnofel, Nelson, Coggin y Ginder.

Quizás no reconozca todos los nombres pero reconocerá el apellido Ginder, ellos llegaron a Long Beach a mediados de los 80's y ellos continuaron mostrando el legado de cuidado y amor de aquellos que les precedieron. Joe Ginder y Mike Karnofel nos introdujeron al softball y aunque no ganamos muchos partidos, la mayoría de veces; sin embargo, mejoramos con el tiempo. También jugamos en la liga de baloncesto de Rose Drive. Al principio no ganábamos muchos partidos pero mejoramos el juego, a pesar de nuestra altura; Joe Ginder y Eric Coggins eran los jugadores más altos de nuestro grupo pero comparados a otros equipos... ellos estaban entre los de menor estatura.

Gracias a Dios esta iglesia ha estado aquí por 125 años. Gracias a Dios por ustedes que me recuerdan de niño corriendo alrededor de la iglesia, y ahora tener el privilegio de representar a la generación de los años 80's. Es una bendición poder ser miembro de este cuerpo de Cristo junto a mi esposa Linda y nuestros dos hijos Matthew y Ashley. También hay otros que crecieron en esta iglesia y que ahora tienen su propia familia miembros de este cuerpo... por nombrar algunos Sopha también conocido como Timoteo, Kang, Moum, Lair, Thy a quien también conocemos como Timothy. Gracias al Pastor Joe quien ofició mi boda aquí y muchas más después de la mía, como la de sus hijos, Shabel, Hamm, Sniegm, Sean, etc. todos ellos miembros desde hace mucho tiempo de esta congregación.

Les he contado sobre las maravillosas maneras en que tantos han expresado su fidelidad a nuestro Dios Padre al hacer mucho por nosotros, un testimonio de la bondad de Dios. Sin embargo, a pesar de tantas maravillas y aprendizaje hubo muchos retos que mi hermano, otros y yo experimentamos mientras crecíamos en la iglesia. Algunos de nuestros padres eran cristianos, otros no y hubo mucha tensión con aquellos padres de creencia budista. Por ahora, algunos de nuestros padres son creyentes o reconocen la bondad de la Iglesia y especialmente de aquellas personas que fueron integradas en nuestras vidas. Ellos ven a Joe Shabel, Joe Ginder, otros y reconocen que son buenos hombres y buenos representantes de la fe.

Los tiempos han cambiado, personas han ido y venido pero lo que está claro es que ellos han tocado vidas tanto de aquellos que se han ido como de quienes todavía estamos aquí. Ellos son gente de Dios y cumplieron la voluntad de Dios. Ellos son nuestros padres espirituales. Lo que ellos han hecho y su amor por nosotros es un reflejo de su amor por nuestro Señor Padre... somos bendecidos de tenerlos en nuestras vidas. Sin ellos no hubiéramos sido expuestos a muchas cosas y más importante aún somos nacidos de nuevo y somos parte del cuerpo que Dios plantó aquí en Long Beach! Alabado sea Dios por ellos y por nuestro hogar la Iglesia Amigos de Long Beach.

Han sido 125 años desde que una congregación empezó a reunirse aquí en Long Beach y Dios continúa derramando de Su amor en maravillosas maneras aquí en la ciudad y a través del mundo entero y continuamos esperando ser parte de y ver cómo Dios continúa alcanzando y tocando a otros aquí y alrededor del mundo. Gracias!



Ministerio Juvenil – Aaron Lafortune

Hola, me llamo Aaron Lafortune. Yo conocí a esta iglesia a través del Ministerio a la Ciudad (ICM) que dirige Fred Newkirk. Trabajaba como Pastor de Jóvenes en la Iglesia Amigos de Diamond Bar y estaba en mis tempranos veinte años. Fred necesitaba un chofer que pudiera transportar a un grupo de jóvenes de la comunidad al campamento de Quaker Meadow por un fin de semana. Para mi tristeza, cuando me estacioné en la iglesia me dí cuenta que yo era el único adulto que llegó para ayudar a Fred. También era el único chofer para manejar un vehículo grande de 15 pasajeros. Pero bueno, Fred organizó todo de tal forma que íbamos más de 30 personas, y todos llegamos sanos y salvos al campamento.

Dios había estado plantando una semilla en mi corazón para trabajar en algún ministerio del interior de la ciudad. Después de ese fin de semana con los jóvenes y Fred en el campamento, sentí la gran necesidad que había y que aún hay en esta área del ministerio. Parecía que la necesidad aquí era por personas que amaran a Jesús, para compartir y demostrar Su amor en las calles y hogares de la ciudad de Long Beach.

Aún recuerdo el último día del campamento. Era necesario que todos los camperos caminaran por la calle principal de Quaker Meadow para subir al vehículo y poder salir de regreso. Yo iba al final del grupo para asegurarme que nadie fuera a faltar. Y había una simpática niña (tendría unos 10 años) quien tenía miedo de caminar por la calle. La alcancé, la tomé de la mano y le dije “No tengas miedo, yo caminaré contigo”. Tomándome ella la mano también, caminamos juntos, y dejó de llorar. Y entonces me dí cuenta que los jóvenes mayores estaban sorprendidos de que yo “un blanco” mostrara cariño hacia una niña de piel “morena”. Luego me dí cuenta que la mayoría de estos jóvenes no tenían papá en casa, que eran extremadamente pobres y vivían de la ayuda gubernamental.

No fue mucho tiempo después de ese viaje con Fred y muchos otros que le siguieron en el futuro, que la iglesia aquí necesitaba más ayuda con el grupo de jóvenes. El grupo de jóvenes se reunía el Viernes por la noche. Uno de esos días me invitaron a ser parte de la reunión. Lo crean o no, esa fue la primera vez que yo supe de los Camboyanos. En ese tiempo la iglesia de Long Beach era mayoritariamente Camboyana. Y entonces, me dije: “Qué? Camboyanos? Nunca he escuchado de ellos. En dónde está ubicado el país de Camboya en el mundo?

Esta de mas decir, esa primera visita con los jóvenes, y muchas otras visitas. Me enamoré de las personas aquí. La verdad es que el Ministerio al Interior de la Ciudad (ICM) no discriminaba a nadie. Pobres, sin educación, drogadictos, desesperanzados, no importaba el color de la piel negros, café oscuro, café claro, amarillos, rojos, blancos o de cualquier otro color.

Yo tenía una gran carga y una gran pasión para servir aquí. Pronto, hubo una oportunidad para venir a trabajar a tiempo completo en Long Beach. Aunado a Paul Nellis, trabajamos con los jóvenes aquí y vivíamos en un complejo de apartamentos donde la mayoría eran Camboyanos en la esquina de Alamitos y la calle 10 cerca de la iglesia.

Ha sido un gran privilegio haber servido con la Iglesia Amigos de Long Beach por muchos años. Aquí conocí a mi guapa esposa Camboyana con quien hemos procreado 4 energéticos y aventureros niños de edades entre 5 y 11 años.

Obviamente, el ministerio del Señor entre la comunidad de Long Beach continuará conmigo o sin mí. Actualmente, el Señor me ha llamado al trabajo de ser buen esposo para mi esposa y de ser un buen padre para mis hijos. Ha sido una bendición ser parte de una iglesia multi-cultural. Es una alegría ver a mi hijo mayor ser parte del grupo de jóvenes en la actualidad. Estoy eternamente agradecido por la oportunidad, y la experiencia de que Dios me haya traído a esta ciudad y ser parte de Su trabajo en Su iglesia, en la Iglesia Amigos de Long Beach.



Adopción de Camboya como campo misionero – Gary Colfax

Hola! Soy Gary Colfax. Mi esposa Christine, nuestros tres hijos y yo vivimos como misioneros en Camboya por 15 años, y regresamos a vivir aquí hace un par de años atrás. Actualmente trabajo con el Ministerio Camboyano de la Iglesia Amigos de Long Beach y también en la Asociación Camboyana de America, una organización local sin fines de lucro. Les estaré contando algo sobre el involucramiento de la Iglesia Amigos de Long Beach con el trabajo misionero de hacer discípulos de Jesús en Camboya.

Alrededor de 1994 se hizo notorio que era bastante seguro viajar a Camboya, por lo que algunos miembros de la Iglesia Amigos de Long Beach empezaron a regresar allá y así reunirse con su familiares. Hermano Soth Neang y su familia viajaron al área de Battambang para ayudar a algunos familiares que se habían hecho seguidores de Jesús en un campamento de refugiados de Tailandia con el fin de establecer iglesias en hogares. A pesar de momentos de peligro, los Jemeres Rojos bombardearon la ciudad y causaron pánico, se iniciaron las primeras conexiones entre los hermanos y hermanas de Camboya con la Iglesia Amigos de Long Beach. Esas iglesias en hogares Camboyanos pidieron permiso, por medio de hermano Soth Neang, para poder adoptar el nombre de iglesias “Amigos”.

Estas conexiones crecieron, y algunos miembros Camboyanos de la Iglesia Amigos de Long Beach oyeron que el Consejo de Misiones de la Junta Anual del Suroeste estaba buscando nuevos campos misioneros. Así que ellos visitaron la Junta de Misiones varias veces para sugerir que los misioneros Amigos serían bien recibidos en Camboya! Se organizó una caminata de oración a finales del 1995, quince personas de diferentes iglesias Amigos fueron a Camboya para visitar las iglesias en hogares y orar por claridad en cuanto a la dirección del Señor. Al regresar, representantes de la Junta Anual del Suroeste se reunieron y adoptaron a Camboya como campo misionero empezando a reclutar candidatos. Mientras tanto, Joe Ginder visitó en cuatro ocasiones entre los años 1995-1996 para enseñar y animar a los líderes en el área de Battambang y más adelante en Phnom Penh, la capital. Raymundo y Virginia Canfield fueron los primeros misioneros residentes en Camboya para trabajar en el nuevo campo, llevando con ellos muchos años de experiencia en Centro América. Sus años de servicio en Camboya ayudaron para establecer la misión Amigos en el área; su contribución fue sin par! Más tarde, Christine, mis hijos y yo, después de un tiempo de preparación que incluyó invertir tiempo aquí en Long Beach nos unimos al trabajo de los Canfield.

Según reflexiono sobre nuestro viaje familiar a Camboya me doy cuenta que nunca se nos ocurrió ó cuestionó sobre cómo sería nuestra reubicación familiar en Camboya. Brian, nuestro hijo mayor, casi inmediatamente después de aterrizar en tierra nueva estaba en casa de unos vecinos comiendo patas de gallina. Más o menos al mismo tiempo a Christopher se le trabó un pequeño juguete plástico en su oído, afortunadamente tía Virginia Canfield vino al rescate. En el año de 1999 DJ llegó a nuestras vidas, y nos movimos a la ciudad de Battambang que está al norte de la ciudad capital Phnom Penh. En esos primeros años nuestro enfoque era aprender el idioma, y aprender lo mucho que el pueblo Camboyano significaba para nuestra familia. El conocer a Ray y Virginia fue divertido también, vivir en la misma casa fue de ayuda para conocernos más rápido.

Más adelante llegaron más misioneros: la familia Coggins, la familia Kuffel, Michelle Murray así como Steve y Caroline Harvey. Un corto tiempo después los Amigos de Centro América también enviaron a sus misioneros. La familia Agustín trabaja en el área de Kampong Chhnang y la familia Rodríguez trabaja en el área de Kampot.

Muchas familias de la Iglesia de Long Beach viajaron a Camboya para conectarse con nuestros misioneros y con varias otras iglesias. Muchos de ellos han viajado más de una ó dos veces a

Camboya con ese propósito. Nuestra hermana Kim Ing tiene una lista de contactos a quienes llama semanalmente (o más seguido) para discipular por teléfono desde Long Beach, además de viajar regularmente a Camboya. Muchas de estas personas han puesto su fe en Cristo y son miembros de iglesias en Camboya. Los esposos Sophy Nuon y Hong Sean han viajado varias veces a una pequeña comunidad llamada Snay Krieng, la cual está localizada cerca de Vietnam donde hermana Sophy tiene familia y amigos. Ellos han plantado una iglesia Amigos ahí! Hermana Sophy contacta a los líderes de la iglesia semanalmente para instruirlos y animarles. Esta pareja de esposos trabajan muy cerca con los hermanos misioneros en Camboya para conectar a las personas con el cuerpo de Cristo en el área.

Muchos de los miembros aquí en la Iglesia de Long Beach han viajado a Camboya por muchos años. Tres grupos diferentes entre jóvenes y grupos familiares han hecho viajes de corto plazo para conectarse a la iglesia en Camboya, testificar entre sus familiares, así como conectarse con la cultura Camboyana como parte de su propio crecimiento en Cristo. Esto ha creado muchas conexiones entre las familias de Cristo que están en Camboya y las familias de Cristo en Long Beach. La tecnología actual hace que el trabajo de mantenerse comunicados entre uno y otro continente sea fácil por medio de redes sociales.

La temprana herencia misionera de la iglesia ha dado muchos más frutos en formas que solamente Dios pudo haber planificado! Damos las gracias a Dios por el privilegio de haber tomado parte en lo que Él ha hecho!





SYLI - Instituto de Liderazgo Juvenil –

Sophorn Cabahug

Me llamo Sophorn Cabahug, comencé a asistir a la Iglesia Amigos de Long Beach cuando estaba en primero o segundo grado de escuela. Mis hermanos y yo empezamos a venir a la iglesia porque mis papás conocían a hermana Van, quien se ofreció en recogernos y llevarnos de regreso a casa cada Domingo. Me encantaba ser parte de la iglesia y estar involucrada en las

diferentes actividades.

En el verano del año 2002-2003 tenía 19-20 años, tomé parte del Instituto de Liderazgo Juvenil (SYLI) en Verano. En el mismo, aprendíamos sobre apologética, historia de la iglesia, estudiamos el libro “7 Hábitos de Personas Altamente Efectivas”, etc... fue bueno conectarnos y re-conectarnos con otros jóvenes, líderes de la Iglesia y de la comunidad. Este era un programa que tenía una duración de 4-6 semanas. También fui voluntaria o reclutada (no recuerdo exactamente) para liderar un evento de evangelismo llamado “Domingo Alegre”. El nombre del evento fue idea del grupo y planificamos cada detalle como equipo. El Domingo Alegre fue un evento gratuito donde jugamos juegos, saltábamos en el trampolín, y había un área para comer o descansar donde compartimos el Evangelio. Esa era la oportunidad para alcanzar a la comunidad de vecinos alrededor de la iglesia. De esta manera fui retada a tomar la iniciativa y liderar. Todo esto me sacó de mi zona de comodidad y estoy muy agradecida por esa experiencia.

Compartí entonces con mi amiga Julie Cruz sobre el Instituto de Liderazgo Juvenil (SYLI), y ella quería ser parte de él para aprender sobre “Los 7 Hábitos”. Julie no solamente recibió conocimiento, también hizo una amistad de por vida así como abrió su corazón a Cristo.



SYLI - Instituto de Liderazgo Juvenil – Julie Chung

Me llamo Julie Chung. Como dijera Sophorn, entregué mi vida a Cristo después del Instituto de Liderazgo Juvenil (SYLI), “crecí entre la familia” de esta iglesia por más o menos 10 años. Dios nos reveló Su misión para ir y compartir las Buenas Nuevas que Cristo anhela redimir y restaurar lo quebrantado de este mundo y que podemos gozar de este perdón cuando confiamos en Él. Una de las maneras en que la Iglesia Amigos de Long Beach cumplió esto fue al ir a compartir las buenas nuevas con las familias en Camboya. Yo tuve la oportunidad de ser parte de un viaje misionero a Camboya en el año 2009 donde tuve la oportunidad de compartir una comida con algunos familiares de los miembros del equipo. Iniciamos una

relación de amistad con nuestro chofer, Bruh, quien al final de nuestra visita entregó su vida a Cristo. Esto es lo que más me gusta sobre la manera que la Iglesia Amigos de Long Beach comparte el Evangelio de Salvación. Es a través de profundas y auténticas relaciones donde compartimos nuestras alegrías y penas según crecemos en el amor y conocimiento de Cristo.



Época de Reconciliación con ICM - Ministerio al Interior de la Ciudad – Derek Brooks

Hola Amigos y Familia en Cristo,

Soy Brooks y trabajo colaboro con el Pastor Fred y el Ministerio al Interior de la

Ciudad (ICM). He formado parte de este ministerio por los últimos 7 años. Quisiera compartirles algunos puntos de impacto dentro de este ministerio. Primero, el reconocimiento del trabajo de Fred por los últimos 50 años es increíble. Ha sido un impactante caminar con otros, ya que hay vidas transformadas en Cristo.

Como lo mencionaran anteriormente, Fred no era parte de la iglesia después de 1969 pero seguía trabajando dentro de la comunidad, impedía el crecimiento de maras y asistiendo a las personas que se sentían rechazadas y sin esperanza guiándoles hacia Jesús en la comunidad de Long Beach y el Condado de Los Ángeles. Este período del ministerio tardó casi 30 años. A finales de los años 90's, Fred empezó a trabajar con los miembros de la iglesia nuevamente. Poco a poco empezó a restablecer la relación con la Iglesia Amigos de Long Beach. Durante esa época Fred y Gary Smith llevaban a cabo un estudio bíblico en el sótano. Según crecía el número de asistentes, Fred empezó a celebrar servicios Jueves y Domingos donde otros líderes ministeriales venían y colaboraban con Fred proveyendo comida, ropa, frazadas, y un sentido de compasión con aquellos que estaban quebrantados por los retos de la vida. Fred continúa trabajando con aquellos sin hogar, que sufren inestabilidad mental, e incluso varias adicciones.

Personalmente, me doy cuenta que por estos siete años Fred me ha conectado con varias personas. Específicamente, Sam Bechtle quien dio inicio a un estudio bíblico de hombres que se reúne los Lunes llamado "Cambio de Curso Inc." El enfoque de este grupo es el cambio de vidas a través de Cristo. Ahora soy yo quien dirijo ese estudio bíblico para ayuda de otros. En mis luchas anteriores con la falta de vivienda, ahora veo que puedo servir a otros que sufren similares pruebas e inestabilidades. Adicionalmente, este es mi último semestre antes de graduarme del Instituto Ministerial Urbano que se reúne en la Iglesia Amigos Granada Heights en la ciudad de La Mirada. He asistido a este seminario colegial por los últimos 4 años. Ha sido una gran fuente para aprender más sobre Jesús y de cómo puedo aplicar sus principios a mi vida y compartir esos principios con otros.

A lo largo de los años, he visto las situaciones más rotas transformadas y reconciliadas a través de Jesús. El gran aspecto del impacto es que Fred continúa trabajando en señalar a otros a Jesús y en dar seguimiento a cada persona con la que entra en contacto. Esta ha sido una gran lección para mí personalmente, así como la construcción de relaciones reales con Jesús en el centro de ellas. Actualmente, Fred sigue profundamente involucrado en el ministerio en Long Beach, y todavía busca hacer una diferencia. Muchas situaciones que parecen estar muy lejos, Fred ve el don especial de Dios en cada persona y trabaja directamente con ellos para ayudarles a aflojar los grilletes de la aflicción. Él siempre tiene esperanza y una visión ardiente para el centro de la ciudad. Todavía continuamos nuestros estudios bíblicos con el desayuno los jueves por la mañana y la cena los domingos por la noche. Estos son grandes momentos para conectarse con la gente que se siente perdida o atrapada. Buscamos caminar con todos los que entran. No todas las situaciones son tan simples y toman oración constante y compañerismo. También tenemos una hermandad de hombres que están siguiendo a Jesús que están siendo discipulados a través del proceso. Creemos que la visión para el Ministerio al Interior de la Ciudad (ICM) está viva, extremadamente fuerte y bien calibrada para avanzar hacia el futuro. Ha sido una gran experiencia compartir este tiempo juntos, ya que celebramos la presencia del Ministerio al Interior de la Ciudad (ICM) dentro de la Iglesia de Amigos de Long Beach. Al Padre sea la Gloria. Amén.



Nueva Generación de Líderes – Karin Sean

Hola, me llamo Karin Sean y actualmente sirvo como secretaria del Concilio de la Iglesia.

Me han pedido que hable sobre la nueva generación de líderes en nuestra iglesia.

Con el paso de los años he tenido el privilegio y la bendición de ver cómo Dios ha usado algunos de nuestros valores claves para alimentar el crecimiento y me gustaría compartirlo con ustedes.

Cuando estaba en la escuela superior, recuerdo que uno de nuestros invitados especiales en escuela dominical fue Tha Soth Neang. Él compartió sobre la guerra, cómo fue liderar una comunidad y a la vez ser padre de familia. Él compartió que la meta de un adulto o padre de familia es de siempre cuidar y proveer para sus hijos. Esto me impactó de tal manera que me di cuenta que los adultos a mi alrededor eran sabios y querían apoyarnos.

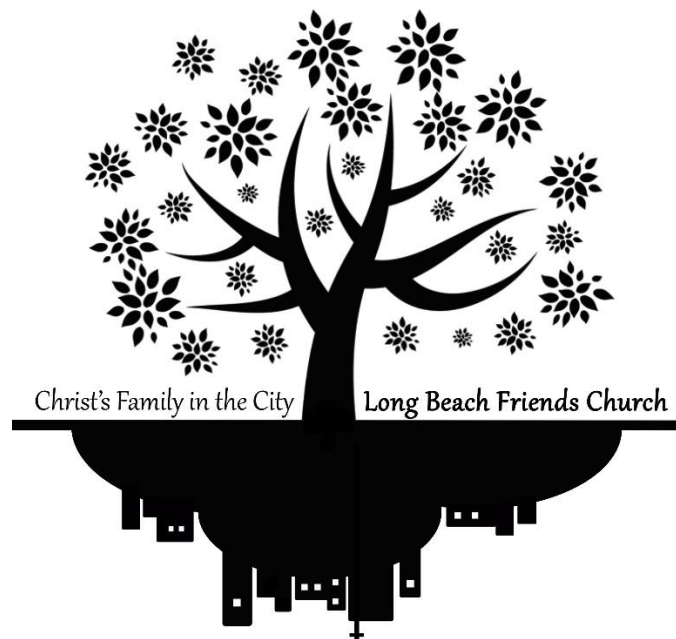
Nuestro pastor Joe Ginder y los ancianos de la iglesia empezaron a dar pasos que nos permitieran involucrarnos en el ministerio. En la escuela intermedia y superior tuvimos oportunidades como el Instituto de Liderazgo Juvenil (SYLI), trabajar en la oficina, internados, deportes, estudios en profundidad de la Biblia, reunión de jóvenes, grupo de adoración, y comités. Fue ahí donde aprendimos nuestros valores. Teníamos libertad de organizar eventos como Noche de las Estrellas de Dios. Podíamos planificar eventos evangelísticos. Podíamos entablar diálogos entre el Antiguo y Nuevo Testamento. Podíamos preguntar y recibir respuestas honestas en vez de oír respuestas fáciles, incluyendo “no sé”. Podíamos establecer relaciones y cometer errores. Nuestras voces podían ser escuchadas en diferentes comités.

Mucha gente pregunta cómo involucrar a la nueva generación en el ministerio de la iglesia. Ellos comentan el hecho de que nuestra iglesia cuenta con mucho liderazgo joven quienes han hecho propio el ministerio y decisiones de la Iglesia Amigos de Long Beach. Yo pienso que hay algunas razones del por qué nuestros miembros han podido hacer la transición a tomar esos roles. Primero, se nos dio una voz sobre la mesa. Para nuestra generación anterior tenían mucho valor las voces en vez del control. Nuestros ancianos nos bendijeron con el espacio para tener un aporte real en las decisiones de la iglesia. Y no sólo ministerios compartimentados como el ministerio de jóvenes o niños. Pudimos ver a toda la iglesia y pedimos servir en las reuniones sobre las decisiones de la iglesia. Cuando se compartían buenas ideas, se usaban. Realmente agradezco haber podido ser parte de los Mobilizadores y ayudar a pensar cómo íbamos a ser una iglesia multicultural. En lugar de confiar en una persona con llamado especial para estar a cargo de un ministerio, formamos comités donde la gente podía compartir abiertamente y resolver problemas. Definitivamente hubo retos, no todos estuvieron de acuerdo todo el tiempo, los sentimientos y/o el orgullo pueden resultar heridos, y la comunicación es difícil. Pero si el objetivo es la confianza, estas cosas son necesarias. Ser una iglesia no se refiere a los programas con los que puedes impresionar a la gente, sino a los valores que compartes a través de relaciones profundamente conectadas, primero con Jesucristo y después entre sí. Ser obediente a Jesús es simple, lo difícil es mantenerse consistente. Al igual que cualquier otra cosa de valor, como nuestras familias, propósito / trabajo, y amistades.

En la Iglesia Amigos de Long Beach, nuestros jóvenes líderes crecieron a través de ser capaces de ayudar a tomar decisiones de la iglesia. Como cuando decidimos cambiar nuestros servicios, como cuando decidimos tener clases de presupuesto y discutir el gasto de la iglesia, como cuando decidimos formar un comité de niños que contrataría un coordinador, como cuando decidimos cuál era nuestra declaración de misión, como decisiones sobre el culto el domingo por la mañana, como cuando decidimos que estábamos comprometidos con la comunidad que nos rodea con la Ruta 43. Todas estas decisiones suelen ser reservadas en la mayoría de las iglesias para el pastor y los pocos afortunados que tienen poder. Pero Jesús es el verdadero

poder. Y escuchamos juntos. Una disciplina valiente y menos practicada de nuestra herencia cuáquera.

Tengo muchas historias con gente específica que podría compartir acerca de lo desordenado que era. Escuchar al Señor en lugar de nuestro orgullo, o medidas mundanas de éxito, es difícil. Y nos equivocamos algunas veces. Pero esto acaba de recordar la gracia de Dios. Me acordé de la gracia de Dios cuando la adoración iba terriblemente pero el Señor unía canciones juntas que los miembros de nuestra congregación necesitaban oír. Me acordé de la gracia de Dios con nosotros después de sondear algún evento y los líderes eran vulnerables al hablar de daños y recibir empatía. Me acordé de la gracia de Dios cuando jóvenes líderes que no tenían las habilidades para la tarea que les esperaba eran bendecidos milagrosamente con la providencia de Dios. Me acordé de la gracia de Dios cuando la comunicación salió fuera de sí, pero el perdón fue dado. Dios usó nuestras debilidades. Al igual que Moisés, aprendimos más de Dios a través de la debilidad que cualquier otra cosa. ¿Qué clase de líderes desea el Señor? Pastores ¿Maestros? ¿Evangelistas? ¿Misioneros? El Señor sólo desea una cosa. Que la gente de su iglesia esté dispuesta a servir y amar al Señor. Y Dios bendijo la inversión de nuestra generación anterior con líderes jóvenes que no son perfectos pero que están comprometidos. Comprometidos con el Señor primero y nuestros vecinos (nuestra comunidad de la iglesia) en segundo lugar. ¡Gracias por ser parte de celebrar esto con nosotros hoy!





Establecimiento del Ministerio Latino –

Yolanda Hamm

Amados hermanos, voy a compartir con ustedes acerca del ministerio latino aquí en Long Beach Friends Church. Este ministerio, como parte íntegro de nuestra iglesia, principio aproximadamente en Agosto de 2011.

Desde entonces hemos experimentado grande gozo en el hecho de compartir con familias latinas el mensaje de arrepentimiento y perdón de pecados, según lo mandó nuestro Señor Jesucristo.

El ministerio latino ha tenido gran apoyo de nuestra iglesia Long Beach Friends Church. Antes de principiar con este ministerio, yo tuve buen número de reuniones con nuestro pastor, Joe Ginder. Durante estas reuniones yo compartía con él lo que a mí me parecía un llamado de Dios en cuanto a trabajar con la comunidad latina, compartiendo el evangelio de nuestro Señor Jesucristo. Nuestro pastor me dio mucho apoyo con escucharme y darme luz y dirección.

Ha sido un gozo muy grande ver que a través de estos seis años miembros de Long Beach Friends Church nos han apoyado en gran manera en muchas de las necesidades presentadas en el trabajo con personas latinas. Esto ha sido maravilloso ver que hermanos, cuyo idioma es inglés, estén ayudando a personas de otro lenguaje y cultura.

También hemos tenido apoyo de otras iglesias amigos latinas, lo cual ha sido de grande bendición.

En el presente podemos ver en nuestros servicios entre 20 a 30 personas.

En el grupo latino tenemos 8 adultos, 8 jóvenes y 6 niños, además de las personas que ayudamos en la enseñanza, predicación y alabanza, así como visitas que tenemos con algo de frecuencia.

Algo que personalmente me ha dado mucha alegría es ver que, siempre que hemos tenido alguna necesidad para llevar a cabo las actividades de este ministerio, el Señor ha provisto la ayuda necesaria. Repetidas veces la ayuda se ha presentado casi sin que la busquemos. Esto de que la ayuda necesaria siempre la hemos tenido me hace sentir de manera especial el apoyo de Dios en el ministerio latino aquí en Long Beach Friends Church.



El Ministerio Juvenil en la actualidad – Chris Sean

Hola, me llamo Chrisaput Sean. Tengo 26 años y he asistido a esta iglesia la mayor parte de mi vida. En la actualidad soy el coordinador del Ministerio Juvenil y les compartiré de cómo comenzó el ministerio y hacia dónde nos está dirigiendo Dios.

He crecido en la Iglesia Amigos de Long Beach, y entre las edades de 13-16 años formé parte de un grupo pequeño. Cuando yo me gradué de la preparatoria, habían unos cuantos jóvenes que empezaban en la escuela intermedia, así que yo quería para ellos algo como lo que yo había disfrutado. Y empecé a reunirme con estos tres jóvenes. Los recogía de la escuela e íbamos a comer pizza, estudiar la Biblia y compartir tiempo juntos. Según pasó el tiempo, hubieron otros jóvenes que llegaron a la escuela intermedia y se empezaron a reunir con nosotros, así que el grupo creció. La puerta se siguió abriendo y algunas jovencitas se unieron a nosotros también. Las siguientes reuniones incluían pequeñas celebraciones y retiros juveniles, actividades que nos ayudaron a establecernos como Ministerio juvenil. En ese punto fue cuando le pedí a Kim que se uniera al grupo para ayudar a servir a Dios trabajando con las muchachas. Kim ha sido obediente y fiel en su rol de servicio.



El Ministerio Juvenil en la actualidad –

Kimberly Ishihara

Buenas tardes, me llamo Kimberly Ishihara. Yo me moví a vivir a la ciudad de Long Beach por motivos de la universidad con la intención de regresar a casa tan pronto me graduara aquí. No sabía que Dios tenía otros planes para mí al permitirme ser parte del ministerio juvenil aquí en la Iglesia Amigos de Long Beach. Como Chris ya mencionara, fui invitada para servir a las jovencitas en el Ministerio Juvenil aproximadamente cuatro años atrás. En ese entonces tenía dudas. Yo tenía mucho interés en servir a las mujeres, pero me daba terror el grupo de jóvenes. La primera noche que asistí al servicio juvenil solamente había una niña de 11 años. Nuestra primera conversación tenía el siguiente escenario: estábamos escondidas jugando a las “sardinas” por unos veinte minutos mientras hablábamos. Lo único que recuerdo de esa primera conversación fue que la jovencita me dijo que estaba contenta de que yo hubiera llegado. Desde ese primer Viernes en la noche, nunca me he ido. No se puede negar que es Dios quien está en control de este ministerio. Hemos sido testigos de crecimiento espiritual que solamente puede producir Su poder, recursos que solamente pueden ser de Su voluntad, y bendiciones de las relaciones entre los jóvenes que sólo pueden ser producto de Su gracia. Estos jóvenes me causan un gozo que solamente Dios puede conocer. Servirle a Él ha sido una bendición para ambos. Es un verdadero privilegio ver cada vez que se agrega un nuevo joven/jovencita al creciente grupo, ser testigos de alguno de ellos que abren su corazón a Jesús en el campamento, y más importante aún, caminar junto a estos jóvenes diariamente y señalarles hacia Jesucristo.

Conclusión: Si le gustaría saber más de lo que hacemos en nuestro ministerio juvenil, y escuchar el testimonio de jóvenes, les invitamos al servicio dirigido por los jóvenes el próximo Domingo 27 de Agosto, a partir de las 9:30a.m.



Alabanza Multicultural – Andy Sanchez

Hola, soy Andy Sánchez un líder de adoración aquí en la Iglesia Amigos de Long Beach. Como ya han podido ver somos una iglesia diversa aquí. Voy a compartir acerca de nuestra adoración como una iglesia y sobre mi experiencia personal con la adoración aquí.

En realidad no he asistido a la Iglesia Amigos de Long Beach desde que era un bebé, pues nací y crecí hasta que tenía unos 10 años en una iglesia diferente.

Esa iglesia era también multiétnica, tenía muchos servicios con diferentes idiomas, pero no participaban en adoración como iglesia multiétnica, sino como grupos independientes. Cuando empecé a asistir a la iglesia aquí rápidamente vi cómo las cosas estaban diferentes. Todavía recuerdo mis primeras experiencias con los servicios combinados. El hecho de que habían gentes que parecían diferente a mí y hablaban diferentes idiomas al mío no me sorprendió mucho, pues crecer en el centro de la ciudad de Long Beach ayuda mucho para acostumbrarse a eso. Lo que era realmente nuevo para mí e incluso me sorprendió un poco fue que en un servicio religioso diferentes elementos se estaban uniendo para adorar al Señor, había unidad en la diversidad. Me sorprendió que la danza Khmer fuera un medio para adorar a Dios, cantar en español, oír la oración en lenguas que no entendía, y todo esto estaba sucediendo en el mismo servicio.

Aunque un servicio multicultural es divertido y tan hermoso, hay desafíos que surgen al tratar de unirse en la adoración, tales como las traducciones y la coordinación. Pero es tan bueno adorar al Señor en verdad y espíritu incluso a través de barreras lingüísticas y culturales porque la verdad de Jesucristo como Señor y Salvador trasciende todas las cosas que en otros entornos no ayudarían con la unidad entre diferentes pueblos. En Apocalipsis capítulo 7 versículo 9 y 10 dice,

Después de esto miré, y apareció una multitud tomada de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas; era tan grande que nadie podía contarla. Estaban de pie delante del trono y del Cordero, vestidos de túnicas blancas y con ramas de palma en la mano. Gritaban a gran voz: «¡La salvación viene de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del Cordero!».

Y también leemos más adelante en el libro que seremos las gentes de Dios, y que la gloria y el honor de las naciones serán traídos a la Nueva Jerusalén. Y así cuando oramos «Venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo» yo diría que la adoración multicultural es parte de eso, una oración contestada para ver el reino de Dios aquí en la tierra y Su voluntad en acción. Una voluntad de amor, de paz y de unidad entre Sus hijos, que hace surgir la verdadera adoración de todos los pueblos y en diferentes maneras. Todo esto da gloria al Único Dios Verdadero que creó todas las cosas, incluyendo todas las lenguas y culturas, con el propósito de ser glorificado en la adoración del Cordero de Dios, Jesucristo. Amén.



Pensamientos para el futuro – Susana Sngiem, Presiding Clerk

En Apocalipsis 7:9-12 encontramos una clara descripción de la iglesia del futuro:

9 Después de esto miré, y apareció una multitud tomada de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas; era tan grande que nadie podía contarla. Estaban de pie delante del trono y del Cordero, vestidos de túnicas blancas y con ramas de palma en la mano. 10 Gritaban a gran voz:

*«¡La salvación viene de nuestro Dios,
que está sentado en el trono,
y del Cordero!»*

11 Todos los ángeles estaban de pie alrededor del trono, de los ancianos y de los cuatro seres vivientes. Se postraron rostro en tierra delante del trono, y adoraron a Dios 12 diciendo:

*«¡Amén!
La alabanza, la gloria,
la sabiduría, la acción de gracias,
la honra, el poder y la fortaleza
son de nuestro Dios por los siglos de los siglos.
¡Amén!»*

A través de este pasaje, la iglesia del futuro son todas las naciones, gentes, lenguas alabando y adorando a Dios en unidad. Esta visión es el llamado de hoy a nuestra iglesia. Hemos sido llamados a ser una familia y comunidad diversa, multicultural, que no hace acepción de personas, para alabar, adorar y amar a Dios juntos.



Agradecimientos

El orden del servicio y su producción fue organizado por Monica Ginder y Susan Ramos.



Nuestro comité planificador: Linda Tem, Suhua Peng y Ashlyn Sao. Trabajó arduamente en organizar la recepción, cena, decoraciones y más.



El comité organizador nos dice que debemos un agradecimiento especial para: Lair Ky, Joe y Kathy Shabel.



Son MUCHAS las personas que colaboraron para preparar la comida, decoraciones, limpieza, reparaciones... que merecen nuestro AGRADECIMIENTO. Una vez más, MUCHAS GRACIAS!